

de calle Serrano. Pero este triunvirato no fue suficiente. Así es como Pilar recurre al Rabino Waingortin.

EL AÑORADO HOGAR

Al abrir las primeras páginas de la edición, aparece una letra Bet, la segunda del abecedario hebreo. Esta letra es el comienzo de la introducción que hizo el Rabino que hace dos décadas ilumina con su presencia a la Comunidad. «Necesitaba un texto inicial que uniera el pasado con el presente y el futuro, por lo que le pedí al Rabino Eduardo Waingortin que lo escribiera. El libro comienza con la letra Bet, que se relaciona con la casa, con el refugio. El arquitecto comentó que hizo esta Sinagoga pensando en los inmigrantes, sobre todo los rusos, que llegaron a Chile, sin

«Me entrevisté varias veces con algunos conocedores de la historia de la comunidad y de la Sinagoga como don Gil Sinay y Beny Piloswky. Ellos fueron generosos y me dieron información clave para armar una breve historia de la Sinagoga de Serrano».

nada, para hacer patria. La cúpula de la Sinagoga está hecha con ladrillos ahuecados para que cuando el Jazán cantara fuese escuchado perfectamente sin necesidad de micrófono, para que diera la sensación del refugio que tanto alivió a los tristes emigrantes, aquellos que llegaron al país a reconstruir su presente muchas veces al amparo de esas paredes sagradas», cuenta.

La razón primigenia por la cual Cruz llevó a cabo con porfía este proyecto es muy emocional: Ella quiere que sus hijos puedan hojear este libro junto a su descendencia, y así les muestren a las nuevas generaciones cuáles son sus raíces. Claro pues «para mí el tema de la memoria es muy importante. Uno no puede saber para dónde va si no sabe de dónde viene. Esa es una responsabilidad que tenemos como inmigrantes, como hijos o nietos de inmigrantes. Conocer las raíces para así poder legar una identidad sólida a las futuras generaciones, por medio del rescate de la memoria de lo que fuimos. Y el mejor lenguaje para mí, son las imágenes», dice.

El resultado más inesperado que tuvo esta investigación es conocer un poco más el esfuerzo que se depositó en la construcción de este templo. Por un lado, Pilar se encontró con que las primeras celebraciones se realizaban en el patio, al aire libre, ya que no estaba listo el edificio. Por otro lado, las butacas en las que todos nos sentamos alguna vez, no aparecieron en escena hasta 14 años después de la inauguración del espacio. Esto, gracias a que el arquitecto Dvoredsky junto a sus alumnos más destacados, diseñaron y construyeron estos asientos, especialmente

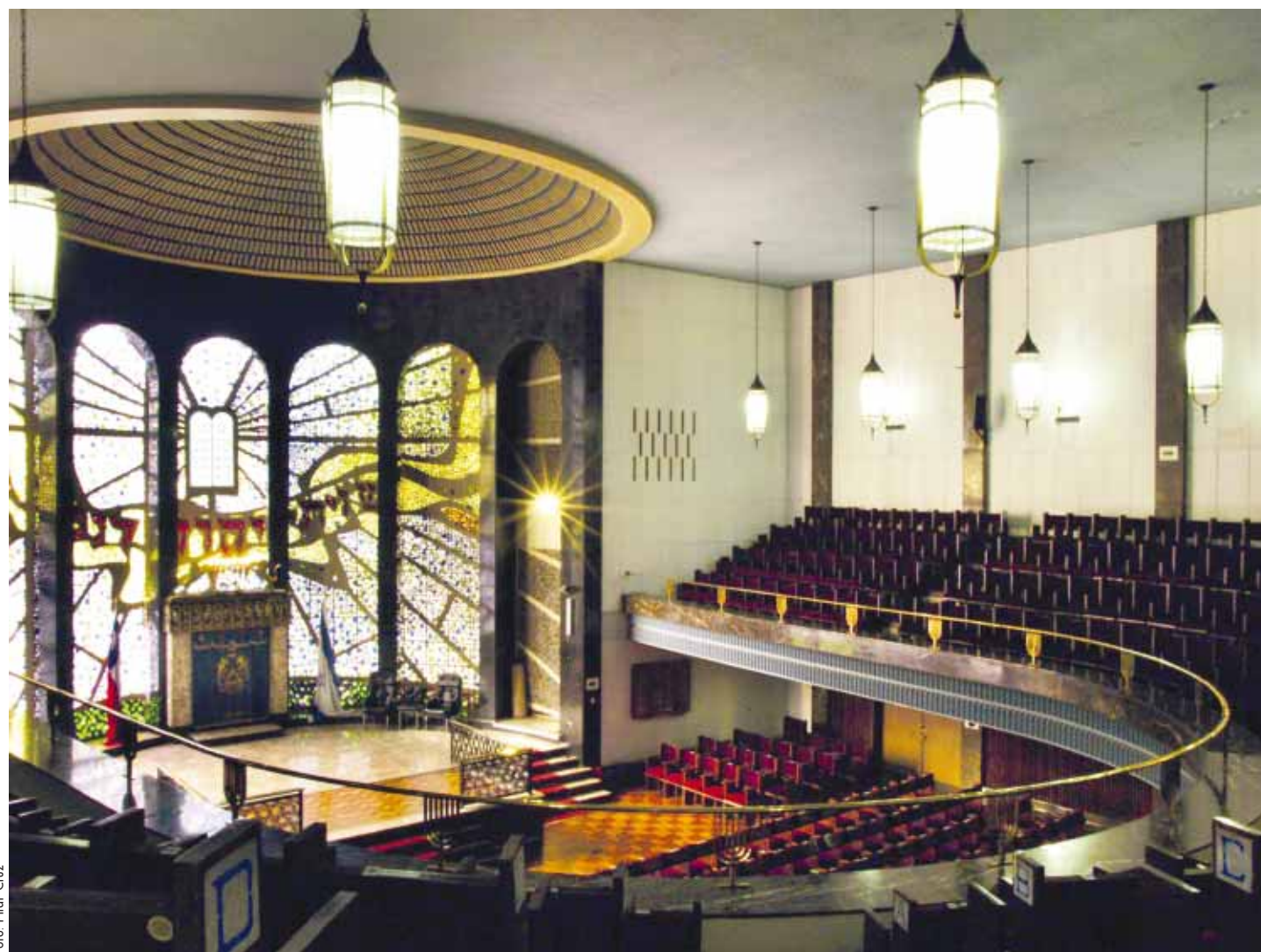


Foto: Pilar Cruz



Retrato de la fotógrafa

Pilar Cruz (46), se graduó como comunicadora social con mención creativa en la Escuela de Comunicación de Mónica Herrera. En paralelo, a los 21 años, se convirtió al judaísmo por propia

elección. Un tiempo después derivó a la fotografía, obteniendo su título de la Escuela de Foto Arte de Chile entre 1985 y 1986, participando como alumna en las exposiciones colectivas de fotografía en blanco y negro en la Casa Colorada, en 1985, y de fotografía en color en el Centro de Extensión de la Universidad Católica, en 1986. Posteriormente realizó cursos de laboratorio blanco y negro en el Foto Cine Club de Chile, el año 1997 y talleres de fotografía avanzada con Luis Poirot en el Museo Nacional de Bellas Artes, en los años 1998 y 1999. En 2001 cursó el Diplomado en Fotografía, Patrimonio e Identidad en la Universidad Católica de Chile.

Pilar colaboró como redactora para las revistas chilenas *Diseño* y *Casa Diseño* desde Buenos Aires, Argentina y con la revista *Apertura*, en Santiago, a fines de los '90. Dirigió talleres de Fotografía Básica para niños los años 1998 y 1999, de Fotografía Creativa en la Universidad Uniacc el año 2000, y un taller para mujeres sobre «Mujeres fotógrafas» el 2001. Desde 2003 realiza talleres de reconocimiento de lo femenino a través de la imagen fotográfica en su estudio en Santiago. Actualmente es docente de Fotografía en la carrera de Artes Visuales de la Universidad Mayor. También realiza talleres de fotografía para adolescentes en riesgo social en el colegio Arturo Alessandri de El Salto.

Entre sus principales exposiciones individuales, una versión previa de «El aparecido», en el Centro Cultural Borges de Buenos Aires, Argentina (2006), «Génos», desnudos de adolescentes en transición hacia su identidad de género, en el Museo de Arte Contemporáneo de Santiago (2002), «Acerca del desnudo», un recorrido por el simbolismo de la desnudez en la cultura, en la Corporación Cultural de Las Condes (2000), entre muchas otras exposiciones colectivas. Actualmente tiene una exitosa muestra llamada «El aparecido», un precioso montaje que está en el Museo de Bellas Artes de Santiago hasta el 14 de septiembre.

hechos a la medida de las necesidades de esta obra.

Lamentablemente el arquitecto Dvoredsky no está entre nosotros para confirmarlo. Tres meses después de mandar la hermosa carta que corona el libro, falleció. Como augurando un futuro renovado, en señal de la conmemoración de los 100 años que cumple este septiembre, la existencia del templo de calle Serrano, pero también en señal de un cambio, del futuro que está por renacer ante los ojos de los judíos chilenos.

Un futuro resplandeciente, cargado de imágenes emotivas y una historia que gracias a Pilar, hoy se traslada junto con el vitral y todas las emociones de la gente que ha sufrido y celebrado en el Círculo. Hoy la nueva Sinagoga ha sido bautizada oficialmente como «Círculo Israelita», dejando en claro que el destino, que este nuevo ciclo, no viene más que a perpetuar la construcción de la sensible memoria de nuestra Comunidad.

«He recibido muchos comentarios positivos, con mucho sentimiento, de gente que al leer el libro ha recordado momentos muy especiales de sus vidas. Eso me tiene muy conmovida».

Para comunicarte con Pilar Cruz y contarle tus impresiones del libro, puedes escribir a mmpilar@gmail.com. Si quieres conocer más de su obra, haz click en www.pilarcruz.cl.